



Haití: desgracia para el pueblo, ganga para el imperio

El pueblo haitiano está sufriendo una más de sus terribles desgracias, un terremoto que no dejó piedra sobre piedra. La “ayuda” de Estados Unidos y Europa es un pelo de la piel robada a Haití, desnudando al país que hoy es el más pobre del continente.



Las desgracias de Haití no son naturales



Haití era un paraíso habitado por comunidades indígenas taínas, que fueron exterminadas por España y Francia durante la conquista y colonización de la isla. Haití fue repoblada con esclavos traídos de África y luego vendida por España a Francia.

Después de una guerra de 13 años, el 1 de enero de 1804, los esclavos sublevados expulsaron a los franceses, convirtiendo a Haití en el primer país de Latinoamérica que logró su independencia. Sin embargo, las potencias imperiales se vengaron. Bloquearon al país y lo obligaron a pagar 150 millones de francos (unos 21 mil millones de dólares de ahora) y un impuesto de 50 por ciento por exportaciones e importaciones. Haití pagó esos tributos a Francia durante 125 años, hasta 1947.

En 1915, Estados Unidos invadió militarmente a Haití, para que sus transnacionales explotaran la industria azucarera. Los marines salieron 19 años después, en 1934, pero dejaron montado un salvaje sistema dictatorial, en el que destacó la dinastía Duvalier que duró 29 años (1957-1986).

En febrero de 1991 Haití intentó levantar la cabeza, cuando el sacerdote de izquierda Jean-Bertrand Aristide llegó al poder a través de elecciones. Siete meses después Aristide fue derrocado con el apoyo del gobierno de George Bush (padre). Aristide intentó de nuevo en el 2001, pero el gobierno norteamericano presidido por George Bush (hijo) le dio un segundo Golpe de Estado en el 2004.

Hoy Estados Unidos aprovecha la desgracia haitiana para de nuevo ocupar militarmente al país. Dio 100 millones de dólares, pero envió 10 mil marines y se ha tomado el aeropuerto y la casa de gobierno.

Tragedia sobre tragedia



El 12 de enero, Haití fue estremecido por un violento terremoto que dejó 200 mil muertos, 250 mil heridos y cerca de 2 millones de familias sin techo, sin nada que comer ni beber, ni mudada de ropa que ponerse.

Haití está en una isla del Caribe, compartida con República Dominicana. Tiene 10 millones de habitantes de los cuales el 80 por ciento vive en extrema miseria. Su territorio de casi 28 mil kilómetros cuadrados, es uno de los más deforestados del mundo.

Haití ya estaba afectado por desgracias anteriores. Solo en los 2

últimos años pasaron 4 ciclones, que dejaron miles de muertos y damnificados, debido a la alta vulnerabilidad de su población. Eso no ocurrió, por ejemplo, en su vecina Cuba, donde pasaron los mismos huracanes sin ocasionar mayores daños pues el pueblo cubano tiene buenas condiciones de vida y cuenta con efectivos sistemas de prevención y evacuación.

El pueblo haitiano necesita una solidaridad sincera, de esa que hace la gente pobre, cuando dice: donde comen dos, comen tres.